

los obispos de las cinco sedes principales desde mediados del siglo V hasta mediados del siglo VI: Alejandría, Antioquía, Constantinopla, Jerusalén y Roma (pp. 145-147).

El libro se cierra con una bibliografía (pp. 148-158), con un apéndice de las Homilias de las Catedrales de Severo (pp. 158-159). Sigue un índice de nombres y lugares (pp. 160-168), una selección de términos griegos (pp. 169-172) y finalmente un índice de referencias bíblicas (173-175).

Los dos textos traducidos, junto con la introducción, representan un valioso instrumento para el estudio de las controversias teológicas del cristianismo de los siglos V-VI, pero al propio tiempo, ambos textos nos ofrecen una serie de elementos clave con los que entender un género de rico abolengo y gran repercusión en la literatura cristiana en general y la siríaca en particular: el del género biográfico. A través de las dos traducciones, el lector sabrá identificar las diversas tipologías narrativas de las que se sirvieron sus autores para modelar un género de enorme trascendencia en la producción textual siríaca.

Una vez más, la serie «Translated Texts for Historians» pone al servicio de los historiadores y usuarios de textos, en este caso en lengua siríaca, un instrumento textual que habla por sí mismo de la importancia de los textos traducidos. Pero al mismo tiempo, la labor difusora en lengua inglesa realizada por el Prof. Brock y su colaborador Brian Fitzgerald contribuyen, una vez más y de modo brillante, a que se conozca una nueva nota de ese enorme y riquísimo tesoro polifónico que es la literatura siríaca.

JUAN PEDRO MONFERRER-SALA
Universidad de Córdoba

BROCK, Sebastian P.; Lucas VAN ROMPAY, *Catalogue of the Syriac manuscripts and fragments in the Library of Deir al-Surian, Wadi al-Natrun (Egypt)*, «Orientalia Lovaniensia Analecta» 227 (Leuven – Paris – Walpole, MA: Peeters – Departement Oosterse Studies, 2014), pp. XXII+834; ilustr. b/n y color. ISBN: 978-90-429-2962-3

El presente Catálogo es el resultado de una doble y acuciante necesidad de actuación sobre la colección de manuscritos siríacos preservada en el Monasterio egipcio de al-Suryān: la conservación y ulterior catalogación de los manuscritos que se llevó a cabo tras los trabajos de recuperación y conservación, realizados desde 1995, de las antiguas pinturas descubiertas en la Iglesia de la Virgen.

La obra, dividida en seis partes, está encabezada por un prefacio (p. IX) en el que los autores refieren los pormenores de la empresa acometida, junto con los agradecimientos correspondientes. Sigue un listado con las abreviaciones utilizadas (p. XI) y a continuación figura la primera sección, que está representada por la introducción (pp. XIII-XXII) en la que los autores informan de la importancia del material manuscrito preservado en Dayr al-Suryān para el conjunto de la literatura

siriaca (p. XIII), ofrecen unas líneas sobre la historia temprana del monasterio (pp. XIII-XIV), describen el incremento progresivo de la colección de manuscritos siríacos y también la migración de materiales de Dayr al-Suryān (pp. XIV-XVIII), culminando con unas líneas sobre los manuscritos que han quedado en la biblioteca del Monasterio (pp. XVIII-XIX), las muestras más importantes (pp. XIX-XXI) y unas notas sobre el presente Catálogo (pp. XXI-XXII).

La segunda sección (pp. 3-343) está formada por el catálogo de los cuarenta y ocho manuscritos preservados en la biblioteca de Dayr al-Suryān. A una visión general (pp. 3-4), en la que los autores listan los cuarenta y ocho manuscritos indicando el contenido en cada uno de ellos, la foliación de cada una de sus obras y la data del manuscrito, sigue el catálogo propiamente dicho. El conjunto de textos está formado por importantes fragmentos del AT, también del NT, así como leccionarios, junto con un variado repertorio de textos homiléticos, teológicos y filosóficos, comentarios, piezas litúrgicas y hagiográficas entre otros géneros.

La descripción que ofrecen los autores es un ejemplo de maestría en la labor descriptora y catalogadora de manuscritos en la que combinan sus conocimientos catalográficos, codicológicos, y filológicos en cada una de las piezas manuscritas. Debemos decir que estamos ante un modelo catalográfico: la descripción de cada manuscrito, y dentro de él de cada una de sus obras, es detallado y minucioso, nada que pueda ser de interés se les ha escapado a los dos autores.

El *incipit* y el *explicit* de cada obra va acompañado de notas del tipo de cubierta del manuscrito y sus condiciones, características que presentan los folios o los cuadernillos, estado de conservación, adiciones de folios, si es el caso, y localización de las imágenes que contiene el manuscrito. Asimismo, se nos ofrece la referencia del Catálogo inédito que realizara Murad Kamil, el tipo de soporte utilizado, medidas del soporte y caja de escritura, si se trata de texto corrido o en columnas y tipo de escritura con precisiones sobre la misma cuando lo requiere el caso.

La tercera sección (pp. 347-475) está dedicada a los fragmentos siríacos y aparece estructurada en tres apartados: el listado descriptivo sumario de los fragmentos dividido en: a) bíblicos (pp. 347-350), b) patrísticos en sus diversos géneros (pp. 350-362), c) litúrgicos en sus diversos géneros (pp. 363-367) y d) colofones, anatemas, etc. (pp. 367-368).

El segundo apartado (pp. 371-467) de esta tercera sección corresponde al catálogo detallado de los doscientos cuarenta y tres fragmentos preservados en el Monasterio. El método utilizado para la catalogación de estos fragmentos es el mismo que el empleado con los manuscritos completos, aunque en determinados casos, gracias a la brevedad de las muestras, los autores nos ofrecen la transcripción del fragmento y su traducción.

El tercer apartado (pp. 471-475) de esta tercera sección contiene los quince fragmentos fijados sobre soporte de papiro, de los que se nos ofrece su descripción, edición y traducción, junto con notas filológicas y codicológicas varias.

La cuarta sección corresponde a la bibliografía utilizada por los autores (pp. 477-485), en tanto que la quinta comprende cuatro índices de autores y obras (pp. 489-495), de nombres (pp. 497-501) y fechas: manuscritos datados (p. 503) y otras datas que figuran en los manuscritos (p. 503) y un índice de manuscritos en dos partes: a) uniones con manuscritos de Dayr al-Suryān en la British Library (pp. 505-506) y b) otros manuscritos a los que se refiere el catálogo (pp. 506-509).

La sexta y última sección, dividida en tres partes, contiene un valiosísimo álbum con imágenes representativas de las principales muestras preservadas en Dayr al-Suryān. La primera parte (pp. 517-595) ofrece imágenes escogidas de los cuarenta y ocho manuscritos, precedidas de un listado con la referencia exacta del texto reproducido. La segunda parte (pp. 601-819), precedida también por un listado con los fragmentos reproducidos (pp. 597-598), recoge imágenes de los fragmentos, con la excepción de los n^{os} 19, 46-48, 51, 53-54, 56-57, 62-64, 67-68, 74, 78, 94, 97, 99, 101-109, 126-130, 143-146, 151-152, 158, 164, 171-172 y 178-243. En la tercera parte, de nuevo precedida por el listado de las reproducciones (p. 821) nos encontramos con las reproducciones correspondientes a seis fragmentos papiráceos (pp. 823-828). Finalmente, el libro se cierra con la reproducción de cuatro imágenes a color de páginas correspondientes a los ms. 1, 10, 14, 25.

El presente catálogo no es un catálogo sin más, es sin duda una piedra miliar en el seno de la tradición catalográfica de los materiales manuscritos siríacos. Y cabe añadir que exportable y adaptable en otras áreas de conocimiento afines dentro de la producción manuscrita, y no solo de muestras orientales, sino también occidentales. La hábil combinación que los autores han realizado de sus enormes conocimientos hace que este catálogo se convierta en un modelo a seguir para posteriores catalogadores de manuscritos.

La fina labor descriptora, unida a la pericia de los comentarios filológicos, las acertadas precisiones codicológicas y paleográficas no solo convierten a la obra en un verdadero ejemplo de rigor catalográfico, sino que hacen que su lectura resulte amena al leer la rica descripción que los autores realizan de los manuscritos y de los fragmentos.

Una vez más hay que congratularse por un instrumento tan importante como el que acabamos de reseñar, alegría y felicitación que, además de a sus autores, los profesores Brock y Van Rompay, hacemos extensible a la editorial Peeters, cuyo acierto y apoyo en la publicación y difusión de manuales, *instrumenta*, ediciones y estudios varios dedicados a los diversos ámbitos de la orientálica es vivamente perceptible en este espléndido catálogo que con un enorme acierto acaba de editar en formato grande.

JUAN PEDRO MONFERRER-SALA
Universidad de Córdoba